

sobran para dar la medida de la *fertilidad* de un país y de la *dicha admirable* que está reservada á sus hijos.

Pero no sabemos donde habrá encontrado el Sr. Llansó los elementos de esta fertilidad y de tal dicha, pues si consultamos la obra misma de *Loudon* de la que ha sacado las noticias que apunta, vemos en ella relativamente á la Suiza escrito en las mismas páginas, que dicho Sr. Llansó ha consultado, lo siguiente: *«el país produce poco trigo y las cosechas son miserables y precarias: aquellos hombres son tal vez los cultivadores mas sóbrios de Europa, tienen familias numerosas de las cuales una parte se ve obligada á emigrar,* (1) y explica en seguida los pavorosos efectos causados por los desbordamientos de los torrentes y por las avalanchas y desprendimientos que sepultan á veces valles enteros é inutilizan una porcion de las mejores tierras. Basten para muestra estos datos que ha omitido el Sr. Llansó, y que entendemos sin embargo ser muy propios para hacer formar una idea exacta de la *fertilidad* de un país y de la *admirable dicha* de que gozan sus cultivadores.

Pero notamos con el Sr. Angulo, que son las *apariencias* de fertilidad y dicha lo que encuentra el Sr. Llansó en la Suiza, y en esto no se separa de su original mas que en el tono, pues tambien *Loudon* encuentra estas apariencias y las apunta, bien que en lenguaje festivo, al paso que el Sr. Llansó las aduce en el sério: atiéndase sino y júzguese. Dice *Loudon*: «Muchos villórrios de las «montañas adornados con las blancas torres de sus Iglesias presentan en el país hermosos puntos de vista, pero penetrando en «ellos desaparece el encanto, y nada puede superar el desaseo y la falta de bienestar que se hace notar allí sino las cabañas irlandesas. Sin embargo la costumbre y el sentimiento de independencia de que disfruta el montañés, cualquiera que sea la forma «de gobierno de su país, le impiden fijar la consideracion en los «inconvenientes de su condicion y de su morada. De lejos las aldeanas y sus ganados forman grupos que embelesan; pero de cerca aquellas mugeres no se parecen mas á las zagalas de los Alpes «de los poetas de lo que se parece un Hotentote á la Venus de Médicis.»

Esto dice *Loudon*, (2) y no creemos necesario continuar para infundir la conviccion mas completa, de que ya que á pesar de suministrársele tan sombríos colores ha sabido darnos el Sr. Llansó un cuadro de un país privilegiado, de un alegre jardín, de un pue-

(1) *Cours complet d'agriculture* t. 1 p. 76 y 77 edicion de 1840.

(2) *Ibid.* p. 78.